



Cancún, Quintana Roo, 29 de noviembre de 2010

Versión estenográfica del discurso de la Secretaria de Relaciones Exteriores, Embajadora Patricia Espinosa Cantellano, durante la sesión de apertura de la 16ª Conferencia de las Naciones Unidas sobre Cambio Climático.

Señora Ministra Lykke Friis,

Señora Christiana Figueres,

Señoras y señores delegados,

Señoras y señores:

Les agradezco profundamente la confianza que han depositado en mí y, sobre todo, en México como el anfitrión de esta importante reunión. Como dijo hace unos minutos el Presidente Felipe Calderón, para nuestro país es un gran honor asumir la responsabilidad de presidir este encuentro que tiene como propósito forjar entendimientos y adoptar acciones para combatir la amenaza que representa el cambio climático para la humanidad.

En nombre de México, les doy una vez más la más cordial bienvenida a Cancún y a la Riviera Maya, una zona plena de riqueza no sólo natural sino también cultural que espero tengan oportunidad de conocer y disfrutar durante su estancia.

Quiero agradecer también a todos ustedes el gran apoyo que nos han brindado, tanto a mí como al equipo mexicano, durante el proceso preparatorio de este importante encuentro. De manera especial agradezco el apoyo de Sudáfrica y Dinamarca, dos países que desempeñan un papel destacado en este proceso y con los que México ha formado una troika que busca propiciar avances y facilitar el éxito de nuestros trabajos.

El cambio climático es, como sabemos todos nosotros, extraordinariamente complejo. Es por ello que las deliberaciones que la comunidad internacional ha realizado en torno a este fenómeno se han extendido largamente y han debido abordar una gran diversidad de aspectos.

Es preciso reconocer que ninguna decisión individual solucionará, por sí misma, el problema del cambio climático de manera definitiva. Se trata de un proceso que requiere innumerables acciones en las más diversas áreas por parte de todos los países.

Tengo confianza en que aquí, en Cancún, con el esfuerzo de todos nosotros, podemos y debemos lograr resultados significativos y ambiciosos. Y por eso considero indispensable iniciar los trabajos de la Conferencia con un claro sentido de urgencia.

Es el momento de adoptar acciones y producir resultados efectivos para hacer frente a uno de los mayores retos que enfrenta la humanidad: el cambio climático. Es el momento de unir fuerzas, antes de que sea demasiado tarde.

Los representantes de los gobiernos de todo el mundo nos hemos reunido aquí el día de hoy conscientes del imperativo que representa reducir los impactos de esta amenaza y así proteger nuestro desarrollo y el bienestar de las generaciones presentes y futuras. Nuestras respectivas sociedades están atentas a los resultados de este encuentro. Son sus expectativas las que deben inspirar y guiar los trabajos de esta conferencia.

Sé, como todos ustedes, que sólo podremos alcanzar los resultados que buscamos si trabajamos juntos, en el marco de las Naciones Unidas y del trabajo multilateral desarrollado por nuestras naciones. Hoy está en juego la credibilidad del sistema multilateral.

Es preciso, en esta coyuntura, forjar compromisos concretos, verificables y viables; compromisos que necesariamente implicarán flexibilidad de cada uno de nosotros; compromisos que nos permitan encontrar el común denominador y que representen avances para la comunidad internacional en su conjunto.

Como en cualquier otra negociación, lograr estos compromisos no implica renunciar a nuestras ambiciones. Significará, por primera vez en muchos años, romper la parálisis y avanzar hacia la resolución de este reto global. Significará la demostración de que el diálogo de buena fe y la cooperación son la vía para abordar los grandes temas de la humanidad.

El cambio climático tiene costos altísimos para mi país. México, como muchos de sus países, es altamente vulnerable a los efectos del cambio climático. El nuestro es un país en desarrollo y, por ello, comprendemos muy bien los problemas que enfrentan muchas otras naciones representadas aquí.

La clave para el éxito de esta negociación es conciliar los legítimos intereses individuales y unir esfuerzos para preservar un bien colectivo de gran trascendencia. Se trata de que todos los pueblos tengamos acceso a un desarrollo sostenido, sustentable, que beneficie a nuestra generación y a las que habrán de seguirnos. Se requieren resultados que se traduzcan en acciones reales e inmediatas en el terreno.

Señoras y señores:

Quiero reiterar a todos ustedes que, con el invaluable apoyo del Secretariado, México conducirá este proceso de manera transparente e incluyente, como lo ha venido haciendo hasta ahora.

A lo largo de este año, hemos trabajado de manera intensa para fomentar la colaboración y la confianza, para explorar juntos de manera transparente y abierta cómo podemos alcanzar resultados concretos. Hemos dialogado, debatido e intercambiado opiniones. Ha llegado el momento de que nuestras deliberaciones, que han sido valiosas, rindan ahora frutos para todos.

Hoy, la adopción de paquete amplio y equilibrado de decisiones está a nuestro alcance.

Estoy convencida de que las medidas que podemos y debemos acordar constituirán un paso decisivo en la lucha contra el cambio climático y que generarán incentivos indispensables.

Cancún ofrece la posibilidad de pasar por primera vez del discurso a la acción en múltiples ámbitos: adaptación, financiamiento, tecnología y reducción de emisiones derivadas de la deforestación y la degradación forestal. Ello nos beneficiará a todos, y de manera destacada a los países menos desarrollados y a los más vulnerables, incluyendo a los países insulares y a quienes han venido sufriendo inundaciones, procesos de desertificación, embates más frecuentes de huracanes, y otros fenómenos climatológicos extremos.

Podemos, hoy, aquí, avanzar de manera equilibrada en todos los pilares del Plan de Acción de Bali. En algunas áreas, como es el caso de mitigación, requerimos renovada voluntad política para alcanzar el objetivo último de la convención.

Podemos y debemos mejorar el marco para reportar nuestras acciones y así fomentar la confianza y transparencia, pues no se trata sólo de conocer lo que los demás hacen sino también de contribuir a que cada uno de nosotros evalúe sus propias acciones y las vaya adaptando paulatinamente.

Ese conjunto de acciones está frente a nosotros. Es indispensable para generar las condiciones que nos permitan suscribir a la brevedad un nuevo instrumento jurídicamente vinculante. Nuestros acuerdos serán un enorme y significativo paso en la lucha contra el cambio climático. Harán la diferencia en el terreno.

Los aliento a participar en las discusiones poniendo el mayor énfasis posible en nuestros puntos de convergencia, en la manera de generar resultados.

Los exhorto a negociar en el sentido amplio de la palabra y a generar compromisos colectivos que se traduzcan en bienestar compartido.

México está dispuesto a hacer su máximo esfuerzo para apoyar la discusiones y lograr que juntos alcancemos esos compromisos y acuerdos. Les hemos extendido nuestra hospitalidad y esperamos que ustedes nos sigan brindando la confianza y apoyo que nos han demostrado a lo largo del año.

Les reitero mi apertura y mi disposición al diálogo y al trabajo conjunto. Aprovecho también para agradecer a Christiana Figueres, a Margaret Mukahanana y a John Ashe por el intenso trabajo que han llevado a cabo, y les reitero mi total apoyo al trabajo que realizarán en Cancún.

Nosotros, los Estados parte, habremos de definir el resultado de las discusiones y tendremos que asumir las consecuencias de nuestras decisiones.

Debemos iniciar juntos en Cancún una nueva era de colaboración para hacer frente al calentamiento global.

Muchas gracias.

oo00oo